

LA LLAMADA “MADRE DE LAS ARTES”. SU APLICACIÓN EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA

M. Teresa Garrido Sastre

A lo largo de todas las épocas, el baile ha sido un aspecto importante de todas las culturas. Entre las culturas primitivas, el baile fue una de las formas principales de expresión social y ritual religioso. Los hombres y las mujeres bailaban para ganarse los favores de los dioses, quienes proporcionaban el alimento, el refugio, la salud y la seguridad. Bailaban para expresar su alegría en los nacimientos, su felicidad en el amor, su valor en la guerra y su tristeza frente a la muerte. Sus movimientos se inspiraban en la naturaleza, los movimientos de los animales, el vuelo de los pájaros y la belleza del amanecer o de la puesta del sol.

Las diversas formas de danzar o bailar impresionan de distinta manera a cada persona. Puede que sea simplemente una actividad social agradable realizada en el centro comunitario; puede ser un arte que exija una elevada calidad; puede ser una expresión cultural, muy colorista y altamente competitiva al mismo tiempo. Toda persona tiene una necesidad básica de expresarse a sí misma con el movimiento. El baile proporciona muchas oportunidades artísticas y de recreo para todos.

La danza, que muchos historiadores han señalado como la más antigua de las artes, es en su forma culta, la de más reciente aparición entre nosotros.

¿Qué es la danza?

Es la respuesta activa y organizada del cuerpo humano a cualquier ritmo. También se define como “artificio del movimiento” y “como artificio de la conducta”.

Maria Fux (1981) define la danza como el lenguaje no verbal del cuerpo que se expresa con vivencias profundas.

En general podríamos decir que es la posibilidad de que utilizando como instrumento nuestro cuerpo, convirtamos en algo sensible y vivo el espacio que nos rodea.

El cuerpo no sabe mentir cuando se mueve

En la danza se aprende un modo distinto de vivir y de comunicarse. De comunicarse conmigo misma, con mi cuerpo, con lo que soy por dentro con mi historia y con los demás. Esta comunicación es mucho más rica, mucho más honda, pues más que de palabras se vale de movimientos, de silencios, de actitudes corporales que dicen sin palabras lo que pasa con mi cuerpo.

El movimiento surge como una necesidad, algo imposible de evitar. Es algo que sale del interior, que se mete en los músculos y obliga a danzar.

Antes de ser una forma de arte, la danza ha sido una expresión espontánea de la vida colectiva a la que ella dió un acento riguroso y expresivo. El hombre ha danzado antes de haber hablado.

En todas las sociedades, en todos los hemisferios, el hombre se ha manifestado, ha experimentado con su cuerpo antes de hacerlo de otra forma. En las civilizaciones antiguas la danza es un medio esencial de participar en las manifestaciones del sentido emocional de la tribu. La expresión del cuerpo es utilizado como modo típico de manifestación de los afectos vividos en común. En este tiempo, la danza debe ser considerada como un lenguaje social y religioso, produciéndose una estrecha comunicación entre danzantes y espectadores.

Si la danza tiene un efecto socializante y unificador, su origen es por lo tanto de orden utilitario. Se danza para obtener la curación de enfermedades, para pedir la victoria en los combates, para asegurar una caza fructífera, etc. Los danzantes simulan los acontecimientos que desean que se realicen, llegando a actuar como un animal, un espíritu, Dios, etc.

Por medio de la danza el individuo tiene la oportunidad de adiestrarse en algo que le permite expresar sus sentimientos, la danza le permite desarrollar capacidades cognitivas, afectivas y psicomotoras, atendiendo a los tres grandes apartados básicos de la educación. Bajo este concepto podemos apreciar:

1. Que la expresividad es un factor de la personalidad humana cuyo desarrollo en la educación debe realizarse sobre la base de hacer posible al alumno la exteriorización de los aspectos profundos de su personalidad.
2. Que la expresión es un proceso conflictivo que hay que practicar y no reprimir.

¿Qué razones tenemos para trabajar la expresión?

- Gracias a ella el niño llega a formar "su estructuración corporal". La expresión corporal está influida y determinada por el cuerpo y sus movimientos, que a partir de cierta edad se manifiesta como una mezcla de respuestas libres ante los estímulos y mecanismos de defensa frente a necesidades internas.
- Atiende no solo a los factores físicos cooperantes en las estructuras del movimiento sino especialmente a los factores de sensibilidad psicoafectiva.
- Nuestra conciencia de la realidad es el resultado de la experiencia vivida respecto a ella.
- Cuando el niño es consciente de la expresión mínima, de los estímulos sociales... todo ello juega un enorme papel en su desarrollo.
- Es la base para el desarrollo de la sensibilidad.

Respecto a este último es necesario exponer que el desarrollo de la educación física debe de ir a la par con el desarrollo de la "sensibilidad" entendiendo ésta como la capacidad de desarrollo progresivo que el ser humano dispone para percibir y aprender el mundo que lo rodea y a sí mismo, o sea, supondrá la posibilidad de entrar en contacto con el entorno en formas diferentes y relacionarse con las realidades de éste. Así pues, esto hace ver hasta qué punto la sensibilidad se ha visto frecuentemente frenada, reprimida, limitada, forzada a surgir y desarrollarse por vías absurdas y contrarias a nuestras estructuras sensibles teniendo que asimilar, aceptar o identificarse con ciertas realidades antagónicas con lo natural.

De nuestra sensibilidad y de las diferentes formas de percibir dependerá el

desarrollo de los componentes afectivos y expresivos.

El entorno será siempre el agente más influyente en el desarrollo de la sensibilidad y la personalidad del niño, y no precisamente por sus características sino por la capacidad de identificación que el niño ejerce sobre él.

Como conclusión podemos afirmar que la danza, actualmente, tiene un gran poder socializador, educativo e integrador en el individuo, por lo cual es necesaria para alcanzar los objetivos de la educación física.

Danza moderna

Para Jacques Baril (1987) la danza moderna es una forma de expresión corporal originada por la transposición que hace el bailarín, mediante una formulación personal, de un hecho, una idea, una sensación o un sentimiento.

La danza moderna se convierte así en un modo de ser para el ser humano que quiere hablar con su cuerpo bailando descalzo. Esto implica para el bailarín la danza moderna, la necesidad permanente de encontrar en sí mismo los principios de una técnica; debe, pues, inventar y reinventar una y otra vez una fraseología del movimiento a fin de que éste conserve siempre su carácter inédito y traduzca el mundo interior del ejecutante.

Primer grupo de pioneros

La danza moderna es un producto del siglo XX, es un periodo de tanteo, de búsqueda. Los pioneros de la danza moderna son dos mujeres americanas: Isadora Duncan y Ruth St. Denis no son aceptadas, en un principio, como bailarinas de danza moderna. Para estas artistas, la danza es el reflejo de lo que sienten, de lo que quieren ex-

presar intensamente con su cuerpo, sin preocuparse de consideraciones de orden técnico o estético. Son bailarinas libres.

Como pioneras de la danza moderna, constituyen el primer grupo de bailarines modernos, al cual hay también que incorporar al bailarín americano Ted Shawn.

Si estos bailarines rechazan las reglas del sistema clásico, lo hacen a sabiendas, con el fin de dar libre curso a su inspiración y expresar con su danza un talante que les es propio, sin otra preocupación que la de vivir su danza.

A estos tres artistas notables hay que añadir también a Loïe Fuller, su papel se acerca más al del director de escena que al del bailarín. Las evoluciones de Fuller son sobre todo atracciones de *music-hall*, para las cuales utiliza de manera magistral los efectos de luz, procedimientos que más tarde fueron explotados por los coreógrafos venideros, sustituyendo los efectos del decorado por los de la iluminación.

Isadora Duncan es una precursora de la danza del siglo XX, que será denominada *modern dance*. Para ella, la danza es un acto de rebeldía, una protesta contra la forma convencional de la danza de su tiempo. Isadora se expresa de manera distinta a las otras bailarinas de su época; sin embargo, no consigue realmente dotar a su danza de una nueva técnica ni elaborar principios rigurosos.

Bailarina profesional, su danza es la expresión de su vida, su inspiración bebe en las fuentes mismas de la naturaleza, a la cual es muy sensible.

Contrariamente a la proyección de Isadora Duncan, que se manifiesta sobre todo en Europa, la de Ruth St. Denis se desarrolla principalmente en los Estados Unidos de América.

Lo mismo que Isadora, Ruth St. Denis expresa con su danza la sensibilidad de

su temperamento; sin embargo, una atracción más pronunciada por el teatro la conduce a interesarse especialmente por un cierto exotismo oriental. Al contrario que Isadora Duncan, que sigue una carrera de solista, Ruth St. Denis, después de conocer a Ted Shawn, se asocia con él, y juntos crean el Denishawn, institución que se convertirá en la verdadera cantera de bailarines-coreógrafos de los años 1920-1930. En el seno de la escuela y del grupo, los bailarines se inician en la técnica de danza elaborada por Ted Shawn, la cual está muy influida por los nuevos principios del francés Francois Delsarte. No obstante, es mucho decir que las teorías de Delsarte enseñadas en el Denishawn hayan tenido un efecto determinante sobre las diversas técnicas que surgieron después, aún cuando los principios de este precursor que consisten en el análisis científico del gesto y de la expresión corporal, se revelen casi siempre en cada una de ellas.

Segunda generación

Después de este primer grupo de pioneros, otras bailarinas toman el relevo, y cada una de ellas elabora su propio sistema de movimientos, adecuado a las necesidades de la expresión de su personalidad. Esta segunda generación de bailarines constituye la generación de la *modern dance*, a la que pertenecen Doris Humphrey y Martha Graham, que junto a Charles Weidman, los tres antiguos alumnos del Denishawn, constituyen lo que se ha venido a llamar *la generación histórica procedente del Denishawn*. Especialistas de la técnica, Doris Humphrey y Martha Graham *dirigen sus investigaciones hacia las leyes naturales del movimiento*. Como mujeres, testimonios de su tiempo, traducen en términos de danza las emo-

ciones que experimentan, tanto a nivel sensitivo como psicológico.

Doris y Martha establecen sus principios y sus técnicas personales, crean su propio lenguaje, lo explotan con sus creaciones y lo imponen a las generaciones del presente y del futuro.

Esta generación de la *modern dance* es un auténtico producto americano. La expresión *modern dance* se utiliza por vez primera en abril de 1926 para designar el trabajo de Martha Graham. La nueva forma de danza inventada por Graham refleja principalmente el carácter intrínseco de su creadora. Ha creado una forma de danza que no se puede afiliar a ningún sistema de danza conocido. Inventa un nuevo vocabulario del gesto, una nueva fraseología del movimiento.

Doris, Martha y Charles Weidman, forman el embrión de la segunda generación de bailarines de danza moderna que engloba otros artistas, tales como José Limón, Hanya Holm, Helen Tamiris y otros muchos bailarines-coreógrafos directamente influidos por aquellos pioneros. Podemos también incluir en este grupo a Lester Horton, un bailarín establecido al oeste de los Estados Unidos, muy sensibilizado por el folclore de los indios americanos y que tendrá una descendencia independiente de la corriente neoyorquina. Lester Horton formará escuela y tendrá sus propios discípulos.

Después de los años 50 el teatro de la *modern dance* ofrece un nuevo abanico de expresiones corporales que sorprende la sensibilidad del público con formas inéditas menos elocuentes que las desarrolladas por la segunda generación de la *modern dance*, que ha abandonado definitivamente toda intención de mensaje político o social.

Tercera generación

Nuevas técnicas y vocabularios favorecen la apertura al teatro del absurdo

Esta tercera generación de bailarines utilizará la música electrónica al mismo tiempo que acogerá la influencia de la estética musical del compositor John Cage, que Merce Cunningham ilustrará de manera excepcionalmente brillante. Las creaciones de este tercer grupo requieren una forma de emoción no convencional, como demuestran las sorprendentes abstracciones de Alwin Nikolais, la utilización del gesto cotidiano por parte de Merce Cunningham, la hábil mezcla de movimientos de Paul Taylor o la explosión de interioridad de Murray Louis.

Los creadores pertenecientes a esta tercera generación de bailarines de danza moderna se convierten así en los creadores de la danza del teatro del absurdo, que sucede al teatro de Martha Graham, el cual expresaba a la vez las preocupaciones filosóficas y estéticas de la célebre coreógrafa.

A partir de los años 70, constatamos que la evolución de la danza está condicionada principalmente por la explotación del factor "espacio" en el cual no se había profundizado anteriormente.

Aparecen unos creadores de formas y de movimientos que constituyen la célula de una cuarta generación, la de la *nouvelle danse*, que sucede a la *danse moderne*.

Esta *nouvelle danse* no se opone a la danza moderna, sino que constituye su prolongación natural. Sus animadores no intentan expresar un estado psicológico. Sus creaciones se distinguen sobre todo por el hecho de que se sitúan en lugares poco habituales hasta entonces en las representaciones coreográficas.

Los artesanos de esta *nouvelle danse* tratan el movimiento, ya sea movimiento de danza como movimiento

de no danza, respecto a su situación en el espacio, los gestos y los movimientos reflejando el momento de un acontecimiento inmediato previsible o imprevisible.

Esto explica que muy raras veces la *nouvelle danse* dará lugar a la creación de obras de repertorio. Si echamos un vistazo a Europa, constatamos que las primicias de las teorías aplicadas por los bailarines del Denishawn, que dieron el auténtico impulso a la danza moderna, fueron tomados del trabajo del francés Francois Delsarte (primera mitad siglo XIX).

A principios del siglo XX el suizo Emile Jaques-Dalcroze establece un método de expresión corporal: la rítmica. El húngaro Rudolf Laban crea un verdadero sistema de danza moderna, y forma a sus discípulos: Mary Wigman y Kurt Jooss, que llegarán a ser los teóricos de los que se considerarán los principios básicos de la danza moderna europea.

Laban y Jooss se refugian en Gran Bretaña mientras que Mary Wigman permanece en Alemania.

No obstante, a partir de 1931, Hanya Holm, alumna y discípula de Mary Wigman, se establece en los Estados Unidos. De este modo, participará en la difusión de los principios de la danza moderna de Europa Central. Un gran número de bailarines americanos, el más dotado de los cuales será Alwin Nikolais, llegarán a ser alumnos suyos, sacando partido a su enseñanza, y, de este modo, convirtiéndose en herederos de los principios de la danza moderna europea.

Aunque la danza moderna continúe siendo un fenómeno específicamente americano, a partir de los años 60 asistimos a la proyección de la danza moderna en el mundo entero. El descubrimiento de la danza moderna, una forma de danza ignorada y desacreditada hasta entonces, suscita un

interés creciente entre gran número de jóvenes, futuros bailarines que experimentan ahora la necesidad de encontrar en sí mismos un nuevo modo de expresión corporal.

Posibles adaptaciones al contexto escolar

Aplicación

Es una parte importante del área de educación física por sus valores estéticos, formativos y de sensibilidad que atiende y mima especialmente. No puede aceptarse que siga siendo un privilegio de unos pocos considerados como "dotados", de otros que pueden pagarse unas clases para acceder a ella o de un determinado sexo.

Es conveniente al principio, antes de aprender técnicas o pasos de danza específicos, "enseñar a bailar", es decir, vivir la música, disfrutar el ritmo, conquistar el espacio, adecuarse a una pareja, evolucionar con el grupo, enlazar figuras, expresarse por movimiento, etc. Estos son los elementos básicos sobre los que después florecerán las danzas.

Para estudiar el arte del movimiento, no nos podemos limitar a estudiar un estilo u otro de danza sino que debemos abarcar:

- El conocimiento de sus medios de expresión.
- El saber escoger entre la infinidad de movimientos posibles, los mejores mensajeros del pensamiento, la emoción o el tema que se pretenda desarrollar.
- El abrir una puerta a la fantasía, a los sueños y al mundo.

Danzar, entonces, no es adorno en la educación sino un medio paralelo a

otras disciplinas que forman, en conjunto, la educación del hombre. Realizándola en integración en las escuelas de enseñanza común, como una materia formativa más, reencontraríamos a un nuevo hombre con menos miedos y con la percepción de su cuerpo como medio expresivo en relación con la vida misma.

La danza, en educación secundaria obligatoria, desarrolla contenidos perteneciente al bloque de expresión corporal, y facilita que contenidos incluidos en el bloque de condición física y cualidades motoras se puedan abordar de forma más satisfactoria.

En líneas generales se busca y se intenta, que el alumnado adquiera con éste bloque de contenidos:

- Conocer y desarrollar las cualidades expresivas de nuestro cuerpo.
- Desarrollar un conocimiento activo de nuestra corporeidad.
- Potenciar el desarrollo de la creatividad.
- Mejorar la relación social.

Vinculación de la danza con el currículo oficial

En relación con las finalidades

Incide fundamentalmente sobre las finalidades de preparación y formación para la consecución de movimientos estéticos, interpretativos y creativos.

En relación con los objetivos

Generales de etapa

A. Interpretar y producir con propiedad, autonomía y creatividad mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos, con el fin de

enriquecer sus posibilidades de comunicación y reflexionar sobre los procesos implicados en su uso.

- B. Formarse una imagen ajustada de sí mismo, de sus características y posibilidades, y desarrollar actividades de forma autónoma y equilibrada, valorando el esfuerzo y la superación de las dificultades.
- C. Relacionarse con otras personas y participar en actividades de grupo con actitudes solidarias y tolerantes, superando inhibiciones y prejuicios, reconociendo y valorando críticamente las diferencias y rechazando cualquier discriminación basada en diferencias de raza, sexo, clase social, creencias y otras características individuales y sociales.
- D. Conocer y comprender los aspectos básicos del funcionamiento del propio cuerpo y de las consecuencias para la salud individual y colectiva de los actos y las decisiones personales, y valorar los beneficios que suponen los hábitos del ejercicio físico, de la higiene y de una alimentación equilibrada, así como llevar una vida sana.

Generales de educación física

Con el desarrollo de esta actividad se contribuye a la consecución de los objetivos 1 y 6.

- 1. Conocer y valorar los efectos que tiene la práctica habitual y sistemática de actividades físicas en su desarrollo personal y en la mejora de las condiciones de calidad de vida y de salud.
- 2. Reconocer, valorar y utilizar en diversas actividades y manifestaciones culturales y artísticas la riqueza expresiva del cuerpo y el movimiento como medio de comunicación y expresión creativa.

Objetivos de ciclo

Diseñar y practicar actividades rítmicas y de danzas populares, que contribuyan al desarrollo armónico y equilibrado de habilidades expresivas.

Buscar la cooperación y participación partiendo de un respeto hacia los demás de la forma más variada posible.

Objetivos didácticos

- Elaborar y representar composiciones corporales individuales y colectivas.
- Participar de forma natural, activa y consciente en la composición grupal, independientemente del nivel y habilidad.
- Desarrollar las cualidades expresivas de nuestro cuerpo.
- Utilizar la relajación como medio para la recuperación física y de mejora de la calidad de vida.

En relación con los contenidos

Contenidos del área

Bloque de expresión corporal

- El cuerpo expresivo: mimo, danza.
- El espacio y el tiempo como elemento de expresión.
- Trabajo de adaptación de diversos ritmos.
- Creación de movimientos a partir de ritmos.
- El espacio interior: respiración y relajación.

Bloque condición física

- Adaptaciones del sistema cardiorespiratorio y circulatorio al ejercicio.

- Factores que inciden en el desarrollo de la flexibilidad.
- Nociones del sistema óseo y articular.

Bloque cualidades motrices básicas

- Capacidades coordinativas: coordinación, equilibrio, agilidad y habilidades
- Aprendizaje motor. Mecanismo de percepción, decisión y ejecución.

Relación de éstos con los contenidos de otras áreas (interdisciplinariedad)

Música

El ritmo, con todas sus connotaciones, marca un amplio campo de conexión entre Música y Educación Física, siendo la adaptación al espacio y al tiempo marco común de actividades en ambas áreas, con los contenidos plasmados en los bloques siguientes:

- *Bloque nº 2:*
expresión instrumental.
- *Bloque nº 3:*
movimiento y danza.
- *Bloque nº 6:*
música y comunicación.

Lengua castellana y literatura

- *Bloque nº 5:*
sistema de comunicación verbal y no verbal.

Expresión corporal (optativa).

Metodología

En un principio los profesores/as nos inclinamos por el empleo de estilos como la asignación de tareas y el mando directo.

Con este tipo de trabajo se tiene que comenzar a experimentar estrategias más participativas, utilizando técnicas de ense como el descubrimiento guiado, que parten de situaciones más flexibles, donde el profesor/a interviene de forma menos directiva a través de propuestas que favorecen la espontaneidad y creatividad del alumno.

Por tanto, la metodología que se va a emplear será:

- Mando directo.
- Asignación de tareas.
- Utilización de diferentes estrategias según el grupo y las actividades a realizar.
- Ofreciendo alternativas, cuando no progrese.
- Trabajo individual, parejas y pequeño grupo.
- Indicaciones concretas sobre el desarrollo de la actividad.

Posibles formas de evaluación de este tipo de trabajo

Se hará por opiniones subjetivas de las dos partes y nunca se pretenderá traducir a notas con na calificación.

La actividad se plantea como una sensibilización personal, será suficiente con poder decir: ha asitado, ha vivido, ha participado, ha conocido, ha sido sensible a este tipo de experiencias... ha merecido la pena.

Criterios de valoración

Hay una gran variedad de criterios y se requiere experiencia para poder aplicarlos en situaciones de exámenes y así poder valorar.

Cuando el ejercicio del examen se trata de una composición de movimientos creada por los alumnos se recomienda

separar lo que es "composición" de la "ejecución".

Los criterios para la puntuación de la composición son los aspectos bajo los que se puede variar las formas de los movimientos, esto es espacio, tiempo, dinámica, y forma. En otras palabras, se juzga la riqueza de variación y las originalidad de la composición. Si se trata de una composición con música, entonces también se valorará la interpretación de la misma, es decir, la construcción o evolución de los movimientos debe estar sujeta a las estructuras musicales.

En el caso de una composición de grupo todos los miembros recibirán la misma nota de composición, pero la nota correspondiente a la ejecución será dada independientemente a cada individuo.

Aspectos a observar

Para registrar los distintos aspectos a observar, propongo la utilización de la planilla de observación.

- Ocupación espacial.
- Clima de espontaneidad y desinhibición.
- Integración grupal.
- Capacidad de creación.
- Cooperación y colaboración con el grupo.
- Relaciones que se establecen.

También empleo la autoevaluación.

Conclusión

La danza está vista como una actividad excepcional, casi mítica, fuera de lo cotidiano, ya sea en el pensamiento, en la práctica o en los textos. Existe virtualmente en cada ser humano como otras formas de comportamien-

to, de expresión, de comunicación: gritar, cantar, garabatear, etc...

Es innegable que las palabras danza, bailarina, bailarín, evocan aún hoy en día en la mente del ciudadano ordinario la imagen de un mundo particular, una función misteriosa, en resumidas cuentas, marginada.

La danza es a menudo asimilada al deporte. Es cierto que, comunes a estas dos actividades, se encuentran algunas virtudes formativas: disciplina, valentía, resistencia, dominio físico, sentido de la superación. Pero la danza es aún algo más, porque es una disciplina artística.

Lo propio del arte: expresar mediante un lenguaje simbólico sentimientos, ideas, visiones, relaciones —juegos del pensamiento y del corazón— para darle un sentido a la vida y a la condición humana.

La danza es en potencia altamente significativa. El lenguaje simbólico que utiliza requiere todas las facultades, tanto cognoscitivas como físicas y afectivas.

Sería indispensable para el desarrollo del niño que éste pudiera tener acceso a esta forma particular de expresión y de organización simbólica de su universo, bajo pena de una carencia de integración global y un empobrecimiento del pensamiento y de la imaginación.

Según la pedagoga noruega Myriam Skjorten, "el desarrollo personal y el crecimiento del niño exigen que se le dé la oportunidad de ejercitar globalmente sus funciones físicas (sensoriales, motrices, perceptivas), afectivas, sociales e intelectuales. De todas las actividades creativas, la danza es peculiar porque atañe a la persona en su totalidad. A través de la danza se puede despertar, liberar, abstraer y dar forma a los sentimientos, a las experiencias y al pensamiento.

Cuando los alumnos terminaron sus montajes coreográficos creados por ellos mismos se les preguntó: ¿Qué habeis sentido con la danza? ¿Cómo os encontrais en estos momentos? ¿Habeis disfrutado?....

Las respuestas fueron las siguientes:

- Me ayuda a relacionarme con mis compañeros.
- He conocido mejor como soy al responder a una actividad que creia incapaz de realizar.
- Me he encontrado muy bien, queda uno satisfecho.
- Puedo relacionarme con la danza.

- He visto como mi cuerpo respondía a los acordes de la música y seguía el ritmo con mis compañeros.
- Me expreso mejor con el cuerpo, movimientos y gestos que con las palabras.

Quiero terminar con palabras de Jacqueline Robinson (1992):

Vivir a la vez lo real en lo más íntimo: el cuerpo.

Vivir también el sueño en lo imaginario.

Ante todo lo que vemos que aporta la danza ¿no es, pues, un placer y un beneficio?

Bibliografía

- BARIL, J. (1987) *La Danza Moderna*. Paidós: Barcelona.
- BONILLA, L. (1963) *La Danza en el mito y en la historia*. Biblioteca Nueva: Madrid
- FUZ, M. (1981) *Danza, experiencia de vida*. Paidós: Barcelona.
- FUZ, M. (1989) *Vivencias con la danzaterapia*. Gedisa: Barcelona.
- OSSONA, P. (1984) *La educación par la danza*. Paidós: Barcelona.
- ROBINSON, J. (1992) *El Niño y la Danza*. Ed. Mirador: Barcelona.